

Enseñanzas bíblicas básicas

de nuestra fe

Delmar IntVeld

Índice del contenido

Capítulo	Página
1. Dios	2
Su existencia y atributos - Un ser trino y uno	
2. El hombre	5
Su origen, caída, estado actual, y su restauración	
3. La autoridad de la Iglesia	10
La Biblia, no la tradición o conveniencia	
4. El principio de la Iglesia	11
El significado y uso de la palabra <<Iglesia>>	
5. La membresía de la Iglesia	13
Los requisitos y recepción de miembros	
6. La ordenanza iniciativa de la Iglesia	15
El significado, sujetos y obligación del bautismo	
7. La ordenanza que se repite de la Iglesia	17
El significado, participantes y obligación de la Cena del Señor	
8. La organización de la Iglesia	20
Los oficiales, gobierno o administración y organizaciones dentro de la Iglesia	
9. La idea básica de la Iglesia	24
El sacerdocio del creyente relacionado a otros aspectos de la experiencia cristiana y vida en la Iglesia	
10. La misión de la Iglesia	26
Cumplir los pasos de la gran comisión para llevar a Cristo al mundo de necesidad	
11. La mayordomía de la Iglesia	28
Los talentos, tiempo y tesoro de cada creyente	
12. La vida fraternal de la Iglesia	31
Entre los miembros de una Iglesia local y con otras Iglesias	
13. La adoración de la Iglesia	33
14. La historia de la Iglesia	35
15. Los distintivos de la Iglesia	36
16. El culto familiar	38
17. Deberes familiares	39
Del esposo, la esposa, los padres, hijos y hermanos	
18. Urbanidad evangélica	45
Cortesía, buenos modales	

Capítulo 17

DEBERES FAMILIARES

I. DEBERES DEL ESPOSO, (Efesios 5:33).

1. El marido debe amar a su esposa con un amor afectuoso.

Efesios 5:25 Maridos, amen a sus esposas, como Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella.

I Corintios 7:3 El marido debe cumplir su deber conyugal con su mujer; e igualmente la mujer, con su marido.

2. Debe proveer para su sostenimiento.

I Timoteo 5:8 Quien no se preocupa de sus familiares, y en especial de sus parientes más próximos, ha renegado de la fe y es peor que los que no son creyentes.

Entre los paganos la mujer tiene que hacer el trabajo duro, mientras que el hombre vive en ociosidad. El cristianismo no permite que la mujer viva en ociosidad, pero carga al hombre con la responsabilidad de proveer el sostenimiento de su familia.

3. Debe ser leal a su esposa, (Mateo 19:5-6; Malaquías 2:15).

4. Debe confiar en su esposa. Ella es idónea. No debe haber un secreto permanente entre los dos. Deben compartir todos los planes, las ideas e intereses en la vida el uno con el otro.

5. Es el deber del marido consolar a su esposa, (I Samuel 1:8).

6. Debe ayudar a la esposa en la instrucción moral y religiosa de la familia.

7. Observaciones para el marido. No critiques a tu esposa delante de otros. Acuérdate del consejo bíblico.

Proverbios 31:28 Su marido también la alaba.

Eso es, delante de otros. Lleva sus cargas; aun así ella llevará más que tú. Si quieres que ella se someta a tu juicio, no le pidas someterse a tu egoísmo.

La vida de una mujer se hace de cosas pequeñas. Por lo tanto, debes hacerla feliz por medio de cortesías.

II. DEBERES DE LA ESPOSA, (Colosenses 3:18).

1. La esposa debe tener para el marido un amor reverencial. Los deberes con toda clase de personas están resumidos en la palabra amor, (I Pedro 3:7). Si es el deber del marido amar

y honrar a su esposa, es el deber correspondiente de ella amar y reverenciarle a él como el más fuerte, como la cabeza de la familia.

2. Debe obedecerle a su marido.

I Corintios 11:3 Ahora quiero que se den cuenta que la cabeza de todo hombre es Cristo; que la cabeza de la mujer es el hombre; y que la cabeza de Cristo es Dios.

Efesios 5:22 Esposas, sométanse a sus maridos como al Señor.

Tito 2:4, 5 Entonces pueden preparar a las jóvenes a que amen a sus maridos y a sus hijos, a que sean discretas y puras, ocupadas en las faenas de la casa, bondadosas y sumisas a sus maridos, para no dar motivo a que se hable mal de la palabra de Dios.

I Pedro 3:1 Ustedes, esposas, de la misma manera sean sumisas a sus maridos, a fin de que, si algunos no creen en la Palabra, sean ganados sin palabras por la conducta de sus esposas.

3. Debe procurar que la casa de su marido sea tan alegre como pueda.

4. Debe orar por el esposo.

III. DEBERES DE LOS PADRES, (Proverbios 22:6).

1. Deben amar a sus hijos. Desde el primer momento en que el niño nace, necesita sentir que es querido.

Muchos niños huérfanos de madre al nacer, mueren también por falta de amor maternal. El sentirse querido le da al niño seguridad y bienestar. Esto es tan importante para su desarrollo como el alimento. No solamente el amor de la madre, sino también el amor del padre es grande para con sus hijos.

Es triste, pero muy cierto, que existen muchísimos padres que abandonan a sus hijos o le niegan su cuidado y amor, para seguir su vida de pecado y placer. El amor de los padres es necesario para el desarrollo emocional. El fundamento de la seguridad emocional del niño reside mayormente en la madurez emocional de los padres.

2. Deben proveer para los hijos, (II Corintios 12:14).

El padre debe proveer las necesidades de su esposa e hijos. Casi todos los padres tratan en una forma u otra de proveer las necesidades físicas, las cuales son: alojamiento, alimento y ropa. Aunque muchos gastan su dinero en la bebida y el juego, privando a sus hijos de la carne y leche que necesitan.

Hay también necesidades intelectuales, morales, sociales, emocionales y espirituales.

La Educación, (Deuteronomio 5:7). La educación del niño empieza en el hogar. Aprende a hablar, ser cortés, comer, caminar, pararse y sentarse. Cuando el niño vaya a la escuela ya entiende y practica estas cosas. El ir a la escuela debe ser una parte esencial de su vida. Los padres han de preparar la mente del pequeño para tal evento. Debe hablarle de las

ventajas, de lo que allí va a aprender, de los libros que leerá y de lo bien que aprenderá a escribir. Al llegar el niño a la casa, pregúntele lo que ha aprendido. Tome interés en su cuaderno, etc. Si el niño tiene preguntas, dé la respuesta, ayúdele. No diga: “no tengo tiempo, váyase.” Los niños aprenden por medio de sus miles preguntas.

3. Deben enseñar a los hijos, (Proverbios 22:6).

Efesios 6:4 Padres, no exasperen a sus hijos; sino críenlos en la disciplina e instrucción del Señor.

Dios ha dado a cada padre el sagrado deber de dar a sus hijos enseñanza religiosa. El padre, siendo el jefe de la familia, tiene la mayor responsabilidad, (Deuteronomio 6:6-7, 20-25). Tenemos que enseñar a nuestros hijos en la casa, andando en el camino, al acostarnos y al levantarnos. Otra oportunidad de enseñar es cuando los hijos nos preguntan, ¿qué significa esto? o ¿por qué hace tal y tal cosa? Nos preguntan cosas acerca de nuestros hechos, las cosas que practicamos, tales como: ¿Por qué va a la Iglesia? ¿Por qué no fume? Es importante que nuestra vida sea ejemplar.

Hay muchas cosas que debemos enseñar:

- Dar gracias por los alimentos.
- Celebrar diariamente el culto familiar.
- La enseñanza de la Palabra de Dios.
- El camino de la salvación.
- Como orar y como obedecer.
- La mayordomía y como vivir la vida cristiana.

No deben de dejar la responsabilidad de enseñar a la Iglesia o a la escuela dominical. La Iglesia ayuda a los padres pero la mayor responsabilidad está con los padres.

4. Corregir o disciplinar a los hijos.

Proverbios 13:24 Quien no corrige a su hijo, no lo quiere; el que lo ama, lo corrige.

I Timoteo 3:4

Debe dirigir bien los asuntos de su propia familia y procurar que sus hijos le obedezcan con el debido respeto, (Efesios 6:4).

Está bien claro en las escrituras que la autoridad de los padres sobre los hijos viene de Dios, pero es necesario ejercitar la autoridad según la voluntad de Dios.

Una muestra del amor del padre es que corrija a su hijo. No se demuestra el amor cristiano al dejar que los hijos hagan lo que quieran. Las reprensiones han de hacerse sin ira, gritos, mal genio, o puntapiés, pero sí con firmeza. A veces es necesario castigar a un hijo desobediente, más esto se debe hacer con justicia. No castigue primero y investigue después. Perderá el respeto y la confianza que los hijos tienen en usted y al perderlo, perderá también el dominio que tiene sobre ellos.

Algunas reglas para corregir a los hijos:

- Nunca ofrezca paga por la obediencia. La obediencia se debe enseñar como un principio.
- Nunca castigue a un niño mientras esté en estado colérico.
- Nunca castigue a un niño a menos que él comprenda que ha obrado mal.
- Nunca sea parcial ni muestre favoritismo entre los niños.
- Nunca regañe o use lenguaje grosero con un niño; regañar así no es disciplinar.
- Nunca ponga mala cara; nunca intimide a un niño ni use palabras de menosprecio para él. Si lo haga, arruinará su disposición por toda la vida.
- Nunca castigue rudamente las faltas de un niño. Explique el caso y establezca las consecuencias que seguirán a la desobediencia.
- Nunca azote severamente a un niño. El castigo no debe ser cruel.

5. Deben ser un ejemplo, (I Timoteo 4:12). Sus hijos siguen las pisadas tuyas. Enseñe más (lo que se hace) que (lo que se dice).

6. Deben orar por y con sus hijos. Necesitamos la ayuda de Dios.

IV. DEBERES DE LOS HIJOS, (Éxodo 20:12).

Los hijos son dones preciosos de Dios, entregados en nuestras manos para que los cuidemos, (Isaías 8:18).

Salmos 127:3, 4 Los hijos que nos nacen son ricas bendiciones del Señor. Los hijos que nos nacen en la juventud son como flechas en manos de un guerrero.

Debido a la caída del hombre, todos los hijos nacen como hijos de desobediencia, con la raíz del pecado en el corazón, (Efesios 5:6). Pero gracias a Dios que pueden llegar a ser hijos de Dios por fe en Cristo Jesús, (Gálatas 3:26).

1. Deben honrar a los padres. Éxodo 20:12 es un mandamiento con promesa.

Éxodo 20:12 Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

Dios recompensa al que honra a sus padres. Al cumplir éste, queda poca necesidad de otros mandamientos.

2. Deben obedecer a los padres. Efesios 6:1 y Colosenses 3:20 "Porque esto es justo" "porque esto agrada al Señor".

Escuche lo que dice la Biblia acerca de la desobediencia.

Proverbios 30:17 El que mira a su padre con desprecio y se burla de su madre anciana, merece que los cuervos le saquen los ojos y que las águilas lo devoren.

Desobedientes a los padres está en la lista de los pecados de los paganos de una mente

reprobada, (Romanos 1:30). También está en la lista de los tiempos malos en los postreros días, (II Timoteo 3:2).

Hay que enseñar a los hijos la obediencia desde muy pequeños. Todo hijo bueno cumple con este mandamiento, aunque a veces sea difícil.

La única ocasión en que no se puede cumplir con éste es cuando los padres mandan hacer algo contrario a la voluntad de Dios o a sus mandamientos.

3. Deben ayudar a los padres.

La ley les da derecho a los padres de controlar el trabajo de sus hijos hasta que lleguen a ser adultos. Así debe ser, porque los hijos deben mucho a sus padres. Cuando eran impotentes ellos les cuidaban; cuando tenían hambre ellos les daban de comer; cuando tenían frío ellos les vestían; cuando estaban enfermos ellos de día y de noche les velaban.

Jamás podremos pagar lo que debemos a nuestros padres. Hay que hacer el hogar hasta donde sea posible como el cielo, ayudándoles en todo sentido.

4. También los hijos tienen derechos.

Tienen el derecho a un hogar cristiano, a padres que se quieren y se llevan bien amando a Dios, a la tranquilidad, armonía, comprensión, seguridad que ofrece el hogar cristiano. Esto es de más importancia para los hijos que la herencia de mucho dinero.

V. DEBERES DE HERMANOS

Romanos 12:10 Ámense unos a otros con afecto fraternal.

1. Los hermanos deben ser educados y corteses los unos con los otros.

La cortesía es algo que algunas personas usan como usan un vestido, para con los de afuera.

La verdadera urbanidad es parte de nosotros mismos y no la podemos poner o quitar cuando se nos da la gana. Se puede juzgar qué clase de persona es por la manera en que se porta con los hermanos. Si hubiera más cortesía en la vida del hogar, habría más felicidad en él.

2. Deben amarse los unos a los otros "con amor fraternal".

Debiéramos ser benignos. Felices son aquellos que al dar una mirada retrospectiva a su vida pasada, a su juventud y niñez, pueden acordarse solamente de una corriente de bondad que hubo siempre entre ellos y sus hermanos y hermanas.

3. Deben ayudarse mutuamente.

Deben ayudarse en la formación de buen carácter. Deben ayudarse a resistir las tentaciones.

Muchos hermanos han podido resistir la tentación y se les ha impedido la formación de malas costumbres, debido a la influencia de una buena hermana o hermano.

¡Que se ayuden en los estudios y en otras responsabilidades de la vida! Naturalmente ninguna de estas cosas se puede hacer sin la ayuda y bendición del Espíritu Santo.